DIAGRAMA

Historia de dos Pistoletazos (1837)

Por ADOLFO HERNANDEZ

Viendo, hace unos días, el bello film italiano "La Hija del Capitán" hube de pensar en el aciago fin de Alejandro Pushkin, gloria de la literatura rusa. También comprobé en trance de reflexión, la extraña simultaneidad en la muerte de dos ingenios excelsos. Junto al poeta ruso, surgía la pálida figura del "Fígaro", que así se llamaba a Don Mariano José de Larra. Ambos víctimas, al parecer, de veleidades femeninas, murieron en los primeros balbuceos del año de 1837. Los mató, por igual, la pasión.

:: :: ::

ENERO 1837: ¿En qué pensaba Alejandro Sergeyevich Pushkin aquella terrible mañana del 29 de Enero de 1837? ¿En Natalia Gontcharova, su mujer? ¿Quizás en su rival de duelo, el petimetre D'Anthés? ¿En Gogol y su todavía inconclusa obra: "Las Almas Muertas"? Muy bien pudiera suceder que pensara en Rusia y en la fragilidad humana, juguete de las torpes maniobras a que nos tiene sujeto el Destino. Pudo pensar en todo, mientras su cuerpo —su alma era inmortal— iba hacia el estúpido fin, en un lance de honor. ¡Nadie pudo impedirlo!

Una ráfaga de genio se hundía en la nada, a manos de un caballerete neció, estúpido e inútil. Era el precio de la coquetería de la hermosa Natalia. "Todo corazón ruso conoce la magnitud de esta pérdida irreparable y está desgarrado. ¡Pushkin! ¡Nuestro poeta! ¡Nuestra gloria nacional! Así clamaría el mismo día el: "Suplemento Literario del Inválido Ruso".

Nacido en 1799, tenía 38 años y ya había hecho cabalgar la gloria a su vera, en la corta y fulgurante marcha de su vida. Pushkin, liberal medular, combatió el absolutismo, el servilismo, y todas las facetas de la agresiva autocracia del Zar. Amigo del pueblo, encarnó el alma de éste en sus escritos. ¿Hablaremos de ellos? Ahora se está exhibiendo la versión cinematográfica de "La Hija del Capitán" en las pantallas metropolitanas, donde, junto al idilio de María Ivanovna y Pedro Andreich Grinief surge la figura histórico-legendaria de Jamelian Pugachev, aquel gigante que soñó con ostentar el cetro de Catalina II Emperatriz de todas las Rusias...

En 1835 Pushkin relata a su querido amigo Gogol un hecho acaecido en una de sus propiedades en la provincia de Pskov y lo anima a trazar un inmenso cuadro descriptivo, de las costumbres, el carácter y la tierra rusa. En los salones de la señora Smirnov un genio lanza a la inmortalidad a otro genio; y, es el propio Pushkin quien, al leer meses después, los primeros capítulos de "Las Almas Muertas o Aventuras de Chichikov" (título de la obra sugerida por él) exclama: —"¡Dios mío, qué triste es nuestra Rusia!".

Bien la conocía el melancólico poeta. Sus narraciones tienen la tristeza de los iconos de las iglesias ortodoxas; el sabor de las viejas baladas que se cantan en los campos y en los bosques de su inmensa Rusia. El hondo misticismo o fatalismo eslavo que da forma al mujick, al popo, al militar, modelando ese inmenso cortejo de almas que fluyeron a la Siberia de los tártaros, de las tundras, de las "taigas". El gran territorio pletórico de bosques, ríos, cordilleras y desiertos. Siberia, aún hoy, receptáculo de la dignidad humana.

Como todo rebelde, sufrió la persecución y el destierro. Ekaterinoslav fue cuna de muchas de sus obras más importantes. Los epigramas satíricos, lancetas de cerbatana certeramente lanzadas, suscitaron la animadversión del Zar; de él sufrió exilio y vejaciones.

Tres meses más tarde, otro genio ruso, el atormentado Nicolás Gogol exclamaría en carta a Pogodin: "Toda la felicidad de mi vida se ha extinguido con él (Pushkin). Yo no hacía nada sin su consejo, ni escribía una línea sin imaginármelo delante. La obra en la que trabajo actualmente me ha sido inspirada por él, es su creación, y a mí me faltan fuerzas para proseguirla. Nikolai Vasilievich Gogol se refería a "Las Almas Muertas — Aventuras de Chichikov". Considerada como una obra maestra mundial, posteriormente, al ser acabada fue destruída parcialmente por el propio autor, a instancias del fanático Padre Mathieu, un bárbaro que lo conjuró a abandonar a Satán. ¡Pobre Gogol! Destruyó lo que consideraba como herencia sagrada de Pushkin. Los restos rescatados del fuego constituyen un monumento genial de novelística.

"Eugenio Oneguin", "Boris Godunov", "El Prisionero del Cáucaso", todo un cosmos creativo, que inspiraría bella música a Moussorgsky, se epilogaba en aquel cuerpo yerto, ante el cual hubo algún curioso de preguntarse: ¿Qué es el honor?

:: :: ::

FEBRERO 1837: No habían transcurrido 15 días del infortunado suceso que conmoviera a toda Europa; era el 14 de Febrero y un joven de aspecto grave, con los cabellos revueltos y el alma agitada, entraba en su habitación de Madrid. Llamábase Don Mariano José de Larra; la gloso ingenio del primer periodista clásico de villa y corte no presagiaba el colapso del prodi-España. Sus crónicas fueron bisturí sabiamente empuñado para extirpar y dar a conocer los tumores que aquejaban a la infortunada Iberia. Esta vez no hubo un petimetre frente a él. Larra se encontró solo con su destino y éste era acerbo; de natural escéptio y fogoso, encontró en su fracaso pasional, terreno propicio para dar el salto hacia la muerte. Quizás este aspecto de la comedia humana faltaba a su espíritu y experiencia, por lo que anhelante hubo de trasponerlo, para ver si en realidad podía verse algo. Cruel desilusión debió llevarse.

A su muerte: un pistoletazo en la sien derecha, conmovióse Madrid y con ella, toda España. Era el Madrid de Hartzenbusch, Mesonero Romanos, Espronceda y un jovencillo que despuntaba: José Zorrilla. El futuro creador de "Don Juan Tenorio" leyó ante el cuerpo yerto de Larra unos versos inspirados. Frase certera la de Don Benito Pérez Galdós, al decir, del creador de "El Doncel de Don Enrique el Doliente": "...una gloria inmensa alcanzada en corto tiempo con admirables, no igualados escritos rebosando de hermosa ironía, de picante gracejo, divina burla de la humanas ridiculeces!

:: :: ::

Y así, en corto espacio de dos semanas, merced a unos gramos de pólvora, Europa, todo el mundo, perdían dos preclaros intelectos. Dos pistoletazos y dos Cosmos geniales, reverberación de ingenio y donosura lanzados al Abismo por el nervio invisible, pero tangible de la pasión.

Utopismos Contemporáneos

Por HUMBERTO TEJERA

El siglo XVIII se iluminó a su final con los resplandores del enciclopedismo, la ilustración y la nueva democracia, que saltaban en su horizonte. El XIX, tan maltratado por todos los que conservan mentalidad medioeval, va agigantándose a medida que logró realizar esos ensueños del anterior. Nuestro siglo XX, que ya promedia con tan rudas contradicciones y sangrientas crisis, heredero de las aspiraciones de los dos anteriores, es el tiempo de realización de la doctrina democrática, pero enriquecida con el ansia de justicia económica y social de las masas. Mientras tanto, el feudalismo, el absolutismo y el tenebroso fanatismo, que no se resignan a morir, interponiéndose entre el principio democrático liberal del siglo XVIII y el anhelo redentor social de nuestros días, siembran la confusión, el odio, el terror y el antagonismo entre esas doctrinas que tienden juntas al mayor bienestar humano. Acaso, de semejante modo logre explicarse este feroz pandemonium del presente, del que sólo va saliendo ganancioso el espectro destructor de la guerra permanente.

Hace poco, dejó de existir en esta capital tenochtitlana don Rafael Altamira. El ilustre maestro español, que hizo suya —en relación con el mundo hispánico— una de las mayores ideas del pasado siglo: la de crear la Historia de las Culturas, en contraposición con el antiguo esquema de aquellas historias providencialistas, dinásticas, bélicas, e ingenuamente localistas. Oportuno es recordar la inmensa euforia con que los sabios, poetas, artistas, fantasistas e inventores de todo género, saludaron al futuro de la humanidad desde los miradores de la Historia Cultural. Surgió así el proceso dialéctico de una humanidad en marcha hacia la realización del mejor destino colectivo, la organización universal para hacer verdad los más altos ensueños del hombre. La ciencia de la historia, atraída hacia campos de

(Sigue en la 8a. Página, 4a. Columna)

NOTAS OCASIONALES

Jorge Guillén en México

Por J. MORENO VILLA

Jorge Guillén —poeta y amigo—, pasa su segunda temporada con nosotros. Vino en 1950 y vuelve a venir en 1951. Le gusta México, lo mismo que a su hija Teresa, a su yerno, el agudo hispanista Stephen Gilman, y a sus nietos. Los poetas españoles residentes en los EE. UU. vuelan siempre que pueden hacia el sur para respirar un ambiente más afín. Como Guillén, se encuentra hoy en el Distrito Federal Luis Cernuda, que será objeto de otro apunte.

Al encontrarme con Guillén el año pasado, después de mucho tiempo, le vi convertido en abuelo. Un abuelo con aquel espíritu vivaz y juvenil de siempre, aunque matizado por ciertos distingos, paradas y salvedades en el hablar, que sobrevienen con los años. La edad nos llena de "peros", "aunques", "¡no, fíjese usted!", "sin embargo". Expresiones todas que acusan la cautela del hombre experimentado.

Apenas he dicho esto y ya me acude una salvedad: Guillén fue desde joven bastante cauteloso en sus juicios por afán de precisión y veracidad. De modo que tuvo siempre un matiz de viejo envuelto por la alegría de los ademanes y de la risa.

La mejor prueba de su cautela está en que comenzó a publicar sus versos más tarde que los demás poetas españoles —salvo Pedro Salinas, su compañero a lo largo del tiempo. Ambos se presentaron cuando estuvieron seguros de la calidad de sus poemas—.

En el otoño del año pasado noté que Jorge Guillén deseaba un retrato, y se lo pinté con todo gusto y con el mayor deseo de veracidad, sin lisonja, con la franqueza desplacada que nos distingue a los españoles. Le pinté con la pelusa que hoy apenas agrisa los altos de su cabeza; lo pinté con sus ojillos casi inexistentes; lo pinté con su gran nariz aquilina y lo escurridizo de sus quijadas. No quise mejorarle en nada; no quise hacer una cabeza a lo "colosal", como se hace en nuestros tiempos con las de los políticos para pasmar a las multitudes. Guillén es toda una figura en las letras hispanas; pero los poetas no tienen que valerse de cabezotas de pasquín para llegar a las almas. Sobre todo los poetas nada vocingleros, los que hacen sus poemas en tono menor, en tono penetrante, con elementos sabiamente escogidos y manejados. Hay, habrá siempre, poetas de gran luz subterránea, difíciles para la multitud, pero que traen a flor de lenguaje cosas hondas o tiernas de la sensibilidad humana imposibles de captar por los poetas de cuerdas más sonoras o vibrantes.

Hoy, al tener presente de nuevo a este viejo amigo, se me antoja saludarle en público de otro modo, con palabras, no con pinceles; seguir estudiándole como objeto a la vista y como sér productor. Atraparle, entenderle mejor o más completamente. Y para ello no desechar lo caricaturesco que hay en cada persona de relieve.

Principio por apuntar que Guillén tiene mucho de ave en su aspecto físico. No sólo porque su mollera se asemeja a la del pollo escaso de plumas, sino por el pico extremoso de su nariz, bajo la cual quedan anuladas boca y mandíbulas.

Este aspecto de ave, este aspecto material y concreto, imagino que empareja perfectamente con su psicología y con su modo de versificar. Guillén propende a puntualizar bien las cosas, a señalarlas, a clavarlas y levantarlas. El pollo las puntualiza con el pico. Picotea. Y la versificación de Jorge es un incesante picoteo, una mecánica de ave, una mecánica de precisión.

Otro carácter de su persona física que veo acusarse en su obra, en sus poemas, es el de la delgadez. Guillén fue muy delgado. Pues bien —y esto parecerá grotesco—, la vocal que a mí me impresiona más en los versos de Guillén es la i. ¿Cómo es eso?, me dirá el lector. Pues, sí, el resalte que imprime a esta vocal en sus poemas. Voy a citar unos casos, y a confesar que me molestaron en la primera lectura, ya antigua. Se trata de aquella décima dedicada a Góngora en su primer libro. Dice:

"El ruiseñor, pavo real
fellcísimo del pío,
envía su memorial
sobre la curva del río,
lejos, muy lejos, a un día
parado en su mediodía,
donde un ave carmesí,
cenit de una primavera
redonda, perfecta esfera,
no responde nunca: sí".

La agudeza, el afilamiento de esta repetida i, me taladraba el tímpano, y no he olvidado el efecto. Hoy, al cabo de los años, al escribir esta nota, he recorrido algunas páginas de "Cántico" —de la última edición recién publicada en Buenos Aires— con ánimo de anotar otros ejemplos; tengo muchos, no es cosa de transcribirlos todos.

"Y a la fuerza fundirse
con la sonoridad
más tenaz: sí, sí, sí,
la palabra del mar".

En la continuación de esta nota diré algo más de la i, junto con observaciones sobre el piar y la multitud de pájaros que cruzan por el diáfano espacio poético de mi buen amigo y compañero.

Quetzalcóatl y Tezcatlipoca

Por PEDRO MARIA ANAYA IBARRA

(El Drama del Desarrollo Progresivo de México)

IX

El pacto de Carranza con la Casa del Obrero Mundial representó el compromiso del constitucionalismo de atender y satisfacer las demandas específicas de los trabajadores mexicanos.

Estos, obreros y artesanos, proletarios y esclavos, que de todo ello había bajo la dictadura porfirista, trabajaron en forma decisiva para el derrocamiento de Díaz. En la última década del poder dictatorial porfirista se observó mayor actividad de los trabajadores para organizarse en más fuertes asociaciones de resistencia y defensa de sus intereses. En 1901 habían fundado el "Gran Círculo de Obreros Libres" los trabajadores textiles de Puebla y Veracruz.

Luego, sigue una serie de conflictos obrero-patronales en los que la clase obrera adquiere ya una actitud combativa y de acción. Así se llega a las grandes huelgas de Río Blanco y Cananea. En 1905, 20,000 trabajadores reclamaron un jornal de 75 centavos diarios para los hombres, 40 centavos para las mujeres y 30 para los niños, del mismo modo que una reducción de la jornada de trabajo de 16 horas a 14, diarias. Esta huelga culminó con la matanza de enero de 1907, en que perecieron un número hasta ahora ignorado de trabajadores y pueblo en general, atacados por la soldadesca porfirista.

En 1906, 10,000 mineros de Cananea declararon la huelga reclamando que se les pagara un sueldo de cinco pesos diarios por ocho horas de trabajo, para ponerse en condición aproximada a la de los mineros norteamericanos. Esta huelga, por intervención de Ramón Corral, entonces Secretario de Gobernación de Díaz, terminó también con saldo trágico para los trabajadores, a pesar de que los empresarios deseaban hacer concesiones a los huelguistas.

La agitación de la clase trabajadora, por sus malas condiciones de vida y de trabajo, fue notable en la primera década de este siglo. Ella inició la convulsión social activa contra la dictadura de Díaz y los capitales extranjeros. El porfirismo respondió despiadada, sanguinariamente. En 1906 atacó a los huelguistas de las minas de Cananea; en 1907 a los textiles de Río Blanco; en el mismo 1907 dio un laudo notoriamente injusto contra los hilanderos de Puebla. Estos fueron los actos antiobreros más notables de Díaz; pero su actitud general era siempre contraria a los mismos. Todavía en 1910, en septiembre, cuando se celebraban las fastuosas fiestas del Centenario, en que disfrutaron los ricos extranjeros pero no el pueblo mexicano, mostró el régimen porfirista su furia antiobrera, que era furia antimexicana, puesto que los capitales eran extranjeros y los trabajadores, mexicanos. La mañana del 11 de septiembre de 1910, cuenta Luis Cabrera, numerosas agrupaciones de obreros y sociedades mutualistas, entre las que se contaba el club femenino "Hijas de Cuauhtémoc", se reunieron en el Paseo de la Reforma. Querían hacer una manifestación en honor de los héroes de la Independencia Mexicana, en reproche mudo a la falta de participación del pueblo mexicano en los actos de la celebración del Centenario. La policía montada del dictador cargó contra ellos, con tremenda saña.

Sin embargo, la conmoción en que la clase obrera puso al país con sus heroicos actos de lucha, impulsó a las restantes clases a enfrentarse al dictador. Los trabajadores de la industria habían peleado solamente por reivindicaciones sociales, las formas políticas no les interesaban en sus organizaciones. De ahí que los partidos políticos pusieran en sus programas puntos de reforma social, para sentirse fortalecidos en su lucha contra la dictadura.

La Revolución, desde que estalló, comprendió entre sus hechos el del desenvolvimiento de la organización de la clase obrera. En 1911 se fundan la Confederación de Artes Gráficas, la Unión de Canteros del Distrito Federal, y otras asociaciones de trabajadores.

Los primeros brotes armados serios contra el dictador, fueron encabezados y dirigidos por revolucionarios en contacto con los trabajadores, inclusive con grupos internacionales.

Carranza, hábil político, aprovechó la fuerza de esa corriente y celebró el Pacto con la Casa del Obrero Mundial. A fines de enero de 1916 quiso licenciar a los batallones rojos e intentó desconocer lo pactado, después de la derrota de Villa en las batallas de Celaya libradas en 1915; pero la tendencia de la Revolución no se vio frustrada por ello. Entonces quedó claro que sin el apoyo de los trabajadores y sin tomar en cuenta sus intereses, ningún grupo político podía asentarse en el poder en México.

En 1916 y 1917 se debate en Querétaro la Constitución, y los radicales modifican un proyecto presentado por Carranza, quien se mostraba más moderado. El general Obregón se presenta en Querétaro y acaba con las vacilaciones, apoya e impulsa a los radicales. La suerte de Obregón estaba así decidida, lo mismo que la de Carranza. No transcurriría mucho tiempo para que Obregón y Carranza se enfrentaran, saliendo vencedor aquél.

La Constitución promulgada el 5 de febrero de 1917 en Querétaro, para entrar en vigor el primero de mayo, había incorporado a su articulado aquellos postulados que los programas revolucionarios, desde el de Flores Magón de 1908 hasta los de 1910 y los posteriores, habían consignado en sus páginas.

El capítulo de las garantías individuales ordenaba no incomunicar a los presos, darle defensor desde luego al reo; prohibía los tormentos y penas infamantes; daba exclusiva facultad a la autoridad judicial para cateos y órdenes de aprehensión; ordenaba que la justicia fuese gratuita; etc. El artículo 27 devolvía al país el dominio del subsuelo y sus recursos naturales. El 27 protegía el salario del obrero y su trabajo. El 28 prohibía los monopolios.

La historia de la opresión y de la explotación de México y su pueblo por los hacendados y los industriales extranjeros, así como por los lacayos mexicanos de los capitales venidos del exterior, estaba así consignada en la Constitución, por medio de artículos que tendían a impedir la ejecución de muchos aspectos de esa explotación y esa opresión.

La Constitución era el acto legislativo culminante del movimiento encabezado por Carranza.

Carranza protestó como presidente provisional constitucional el primero de mayo de 1917, fecha en que comenzaba la vigencia de la Ley Fundamental expedida en Querétaro.

Carranza, sin embargo, fue considerado por un núcleo revolucionario que encabezaba Obregón, como un obstáculo para el desenvolvimiento de la Revolución. Estimó este último que estaba creándose el peligro de que los neoconser-

(Sigue en la 5a. Página, 4a. Columna

ORIENTACION PROFESIONAL

EJERCICIO DE LA PINTURA

Por el Dr. GILDARDO LEGORRETA

El placer que se tiene al crear es mayor cuando se crea con facilidad; tanto el que ejecuta como el que admira sienten placer cuando una obra artística por ejemplo, ha sido concebida y realizada con facilidad. La unidad, armonía del conjunto, y sencillez que se logran cuando hay facilidad, se deben a la espontaneidad de la inspiración artística, que no está sujeta a un horario o a un reglamento, que no puede estimularse por el dinero y que responde en forma caprichosa a otros estímulos como los sensuales. ¡Cuántos artistas conocemos por una sola de sus obras, la que los ha inmortalizado! En un momento de inspiración crearon la obra maestra que vale más que la de todo el resto de vida.

El fenómeno de la inspiración, característico del arte, es espontáneo y sin leyes conocidas; por esto choca la frase "Ejercicio de la Pintura" por lo que la primera palabra indica de método y sujeción a reglas; sin embargo, entre estos dos polos: la inspiración espontánea y el trabajo obligado oscila la vida del artista; esta bipolaridad nos permite comprender con facilidad la vida de ellos en general y la de cada uno en particular.

La mayor parte de los pintores, como toda la gente, tiene un problema económico que resolver y cuando trata de hacer valer su arte se encuentra con que su "mercancía" no se puede mostrar como un artículo comercial ni es tan solicitada como las atenciones de un médico o de un abogado. Tiene que resolverse entre dos caminos: el del bohemio que ignora el problema económico y anda errante en busca de inspiración, harapiento y con hambre; o bien, el pintor que tiene que trabajar en ocupaciones que tienen poca o ninguna relación con la pintura y dejar las horas libres para realizar sus deseos artísticos.

Pocos son en realidad los pintores que logran emerger de la multitud y se hacen valer desde el principio por su propio trabajo artístico, ya sea auténtico, o bien explotando el esnobismo de los nuevos ricos. En estos casos el dinero y la gloria vienen a coronar una frente marchita por el tiempo, cuando no es que se convierten en ofrendas a una tumba.

Así como al hablar del ejercicio de la medicina, de la abogacía, etc., hemos tenido que acudir a la vocación para explicar los sacrificios y renunciamientos del profesionista, así también debemos afirmar que el artista debe tener vocación suficiente para encontrar como única remuneración por su trabajo la satisfacción de hacerlo y el placer de crear.

¿Hasta dónde este estado de cosas es compatible con el engranaje social y con las obligaciones que el pintor como hombre tiene ante su familia? ¿No hemos afirmado en todos nuestros artículos que hay que ser feliz en el trabajo para estar adaptados a la sociedad?

Cualquier respuesta a estas pregunta sería incompleta. Quizás tuviéramos que hablar de una "vocación familiar" tan propicia al desarrollo del artista como difícil de encontrar. Quizás debamos admitir que es necesario el sufrimiento en el artista que puede así vivir todas las emociones humanas para retratarlas en el drama o en la música, o en las figuras del lienzo. ¡Cuántas obras geniales se forjaron en la hoguera del sufrimiento! O quizás fue el deseo de felicidad, la expansión hacia mundos ideales los que hicieron surgir una quinta sinfonía en Beethoven, un rico colorido en Gouin, o un Malgret Tout en Contreras.

En la práctica, la vida íntima del artista, es una oscilación entre las obligaciones que tiene y las satisfacciones que se procura. Su vida matrimonial suele ser tormentosa, cuando el individuo introverso y sensible, despierta a una realidad de privaciones, cuando no de miseria.

¿Cómo resolver tal problema? Aquí, más que ningún otro caso, es necesario observar la vocación y hacer una Orientación Profesional perfecta e individual, para lograr que el artista lo sea íntegramente, que su obra fluya con facilidad y pueda escalar el triunfo sin pasar por el calvario. Puede contribuir a resolver el problema el no llegar prematuramente a una especialización extrema, que como hemos visto en otras profesiones siempre es perjudicial. Conviene conservar la potencia de adaptarse a trabajos más o menos diversos. Así podrá el pintor adaptar sus conocimientos y servir en el comercio, en la industria o en la pedagogía, sin que haya deformación de su personalidad que le impida dedi-

(Sigue en la 8a. Página, 4a. Columna)

LA LUZ EN EL VERTICE

Presencia y Revisión de Rodrigo Díaz de Bivar

Por el Lic. MANUEL TORRE

II Y ULTIMO

El elemento topográfico, aparece estereotipado en el poema del Cid con un colorido maravilloso. El paisaje se nos muestra severo y hostil, como toda la tierra de las llanuras de Castilla:

"llegaron a una selva maravillosa y grande"

. . . . . .

Entrados son los Infantes al robredo de Corpes;
los montes son altos, las ramas pujan con las nubes,
y las bestias fieras que andan alrededor;
hallaron un vergel con una limpia fuente.

. . . . . .

Llegados son a Valencia donde todo lo al
fondo de la huerta que es espesa y grande.

. . . . . .

Ojos bellidos catan a todas partes,
miran Valencia, cómo yace la ciudad,
y de la otra parte a ojo tienen el mar,
miran la huerta, espesa es y grande.

Cinco elementos fundamentales constituyen el marco del poema. El histórico nos pone en relación con las ciudades, los monarcas, los condes, las batallas, conquistas, etc. El económico nos muestra las verdaderas necesidades de las mesnadas de la tropa desterrada. El religioso nos revela el sentir de la época, que en plena Edad Media resiente un teocentismo integral. Por una parte los oficios divinos (misas, ayunos, rezos, rituales, ofertas, votos, etc.), y por otro el odio irreconciliable al invasor musulmán, que dueño de media España, amenazaba no sólo con su pujanza cultural magnífica, sino con su religión mahometana, terror de los cristianos viejos. El elemento jurídico nos muestra en ciernen un "habeas corpus" o juicio de amparo, cuando Alfonso VI reivindica los derechos penales y civiles de Rodrigo Díaz de Bivar a través de un proceso minucioso verbal en las Cortes de Toledo. El elemento bélico nos bosqueja los combates ardidos, el coraje de los mesnaderos, las armas usadas, los trofeos o botines, la fiebre bélica de la época.

Pero estos elementos son contingenciales. Si sólo supiéramos del Cid por su valor personal u organizador, de sus ambiciones de dominio temporal, de su religiosidad cristiana, etc., no poseeríamos completa la recia personalidad que el trovador nos brinda. Los héroes británicos, de la patria del señor Kelly, desde el borroso y cuasi legendario Ricardo Corazón de León a Robin Hood; los de la Francia de Carlomagno (Turpín, Ganelón, Roldán, etc.), son todos ambiciosos y denodados, creyentes y amantes del "Deus meumque jus". Empero hay algo en el poema que hace destacar a Rodrigo Díaz de Bivar de todos sus similares: su valor humano y es precisamente este elemento el que universaliza y eterniza al héroe. El juglar, encariñado con su personaje, lo dibuja con rasgos admirables de sobriedad, distinción, valentía, hombría y nobleza, sin igual en ninguna literatura. Ni el propio Rama en el "Ramayana" tiene la grandeza del Cid. Mucho menos la tiene, no obstante su hermoso marco, Aquiles, en Troya, siempre vengativo, rencoroso y desleal.

Cuando el edicto de destierro del monarca se fija en las casas de Burgos, al verlo pasar por las calles, seguido de unos cuantos fieles, hombres y mujeres asoman los rostros a las ventanas y suspiran con reprimido enojo: Sus bocas sólo silencian una razón: "¡Dios, qué buen vasallo si hubiera un buen Señor!" Llega Rodrigo con los suyos al monasterio de San Pedro de Cardeña, que gobierna el abad Jerónimo, y en el que están guardadas desde los primeros chispazos del enojo real, Ximena y sus dos hijas. Aprisa

(Sigue en la 4a. Página, 5a. Columna)

REGISTRO CULTURAL

Por JAIME OROSA DIAZ

JOSE MORENO VILLA, PINTOR Y ESCRITOR

Del artículo de Isaac Rojas Rosillo acerca de la personalidad de don José Moreno Villa tomamos lo siguiente, donde define la razón de ser del pincel y de la pluma del destacado intelectual español residente en nuestro país: "No sé si quiero averiguarlo, si en todos los tiempos ha habido pintores-escritores. Me consta que entre los pintores mexicanos abundan, al menos de que algunos de ellos dejen más obra en cuartillas que sobre lienzos o muros. José Moreno Orozco pertenecía a ésos, así exclusivamente pintores, pero la verdad es que ni él pudo escapar a la literatura. Escribió, como lo sabe cualquiera, autobiografía y páginas sueltas aquí y allá. "El pintor, que pinte", decía con razón. Y no dejaba el pincel para tomar la pluma, sino a pesar suyo. No fácil inducirle, siquiera, a pintar. "El pintor, que pinte", fue su lema. En términos parecidos puede decirse: "El escritor, que escriba". Bien, ¿pero el pintor es además escritor? Que pinte y que escriba. Es precisamente lo que hace José Moreno Villa desde sus inicios. Sus padres deseaban que fuese un químico o algo del estilo y para ello le envían a Alemania, pero el enfermo adolescente dio con Goethe, Heine, Schiller, la Selva Negra, y consigo mismo. Abandonó fórmulas, probetas, laboratorios y la Universidad. Tomó en cambio pluma y pincel, instrumentos que nunca dejaría de usar. Nacido en Málaga, frente al mar, su cepa andaluza y marinera es el signo que preside su existencia. Escribe poesía como pinta, por gusto, por necesidad orgánica, por el puro goce estético. Pinta y escribe como supongo que tocaría la guitarra o bailaría, si por ahí le diera la gana. Sus trabajos dan la sensación de un juego sin complicaciones, sencillo y natural como la risa infantil. Cuando se cree que no van más allá de lo plástico, de hecho entrega junto con su frescura, su agilidad y su gracia, originalidad y hondura".

LO UNIVERSAL Y LO MEXICANO EN RUFINO TAMAYO

Comentando la impresión que dejó en Europa el pintor mexicano Rufino Tamayo y lo que acerca del artista oaxaqueño dijo Jean Cassou, Ceferino Palencia asienta en reciente nota suya estas palabras que sitúan la obra de RT después de su discutido viaje al viejo continente: "Tan pronto como Tamayo se ha reintegrado a su México sin influencias ni extrañas aportaciones, se ha dado a seguir comentando a su país popular y colorístico y en esas coloraciones ha ido encontrando nuevamente lo psicológico, lo ancestral, lo eterno y perdurable en fin, de su pintura tan imbuida por lo nacional. Y la demostración de que el mexicano trasciende con fragancia penetrante de toda la pintura de Rufino Tamayo, es que la numerosa crítica del contienente europeo con unánime voz ha sabido apreciar la condición primigenia mexicana en la producción del artista".

ABELARDO AVILA, EL GRABADOR

Del conocido y excelente grabador mexicano Abelardo Avila dice Luis Islas García, después de señalar que hasta la fecha no ha organizado una exposición general de su obra, que dicho artista llegó al grabado después de recorrer el camino de la pintura al óleo, especialmente de paisajes y refiriéndose en particular a su litografía titulada "El Calvario", expresa lo siguiente: "El artista ha logrado representar una escena común con una delicadeza no común; al grupo campesino, orante frente a la cruz clavada en el alto montículo, alto como lo hemos visto en todos los campos mexicanos. Me agrada mucho esa litografía, porque la suma de elementos empleados en ella, su economía, es muy inferior comparativamente a la suma de reacciones que levan-

(Sigue en la 8a. Página, 7a. Columna)

Cuadernillo de Señales

Por JUAN REJANO

VALLE-INCLAN EN MEXICO (2)

He aquí la pregunta que yo quería hacerme al terminar mi nota anterior sobre Valle-Inclán: ¿Cuándo estuvo don Ramón por primera vez en México y qué cosas notables le sucedieron aquí? De las dos veces que se trasladó a este suelo, se sabe que la segunda fue hacia 1920, durante el mandato del general Obregón con quien le unía una gran amistad. Ermilo Abreu Gómez me ha contado cómo en más de una ocasión lo acompañó por la ciudad y escuchó su verba fastuosa. En cambio, se ignora todo lo concerniente a la primera y, sobre todo, el año de su llegada, el tiempo de su permanencia y las actividades a que estuvo entregado.

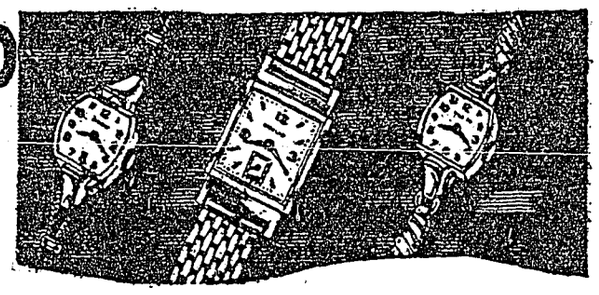
Desde luego no es difícil suponer que esos años fueron los del ochenta al noventa del siglo pasado, porque don Ramón nació en 1868 ó 69, y ya para los finales de esa centuria se hallaba en Madrid luciendo por cafés y calles una especie de melena merovingia y unos grandes quevedos de concha con negro galón sujeto al cuello. Pero, ¿por qué causas se trasladó de Galicia en tan extremada juventud y atravesó el mar hacia tierras del nuevo continente? ¿Vino como uno de tantos emigrantes que salían de su región en busca de mejor fortuna? ¿Lo trajo una fiebre de aventura, un desengaño amoroso, una rebeldía de carácter familiar? ¿Y en qué empleó sus largas horas entre los mexicanos? ¿Fue aquí donde nació su vocación artística? Recuerdo que cuando yo llegué a México, en los primeros meses sentí la tentación de escribir un libro sobre este tema. Me parecía que este período inédito de la vida de don Ramón tenía suficiente interés como para tal empresa. Busqué los primeros datos, pero pronto tuve que desistir. Un escritor mexicano, que había concebido el mismo propósito que yo, me informó de sus repetidos fracasos tantas veces como había intentado dar con un indicio sobre el paso de Valle-Inclán por México. Efectivamente, nadie ha podido darme, con posterioridad, una sola referencia de ello, ni en ninguna parte he encontrado la menor huella.

Sin embargo, algo ha quedado flotando en el aire, como ocurre siempre que de algún singular personaje se trata. Por ejemplo, se sabe, con cierto fundamento, que fue comandante de milicias en Veracruz, lo cual concuerda con lo que él contaba constantemente de sus hazañas militares por estas latitudes. Y se refiere, además, una anécdota que, si no es verídica, debiera serlo, porque se identifica con el gran tipo que don Ramón era. En esa anécdota se cuenta que, en una ocasión en que Valle-Inclán se trasladó de Veracruz al Distrito Federal, se le ocurrió comprar un periódico para enterarse de lo que acá acontecía, y ello fue motivo de un extraordinario suceso. El periódico adquirido era un libelo que por entonces se publicaba, furibundamente antiespañol, y en el número que don Ramón tenía entre las manos se insertaba un artículo de fondo afirmando que todos los

(Sigue en la 8a. Página, 4a. Columna)

EL MEJOR REGALO

STEELCO



Ultimos modelos para damas y caballeros con máquinas extrafinas de 17 joyas. Cajas en oro enchapado duran para siempre.

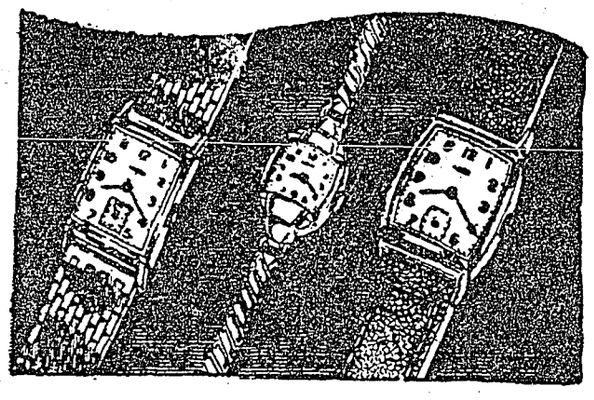
$134.50

ESCOJA SU RELOJ EN EL ENORME SURTIDO DE LA PRINCESA APROVECHANDO SUS OFERTAS SENSACIONALES

ELGIN

MODELOS 1952!
Cajas oro enchapado.. Todos con la famosa cuerda "DURAPOWER".
Carátulas y cristales última novedad. AHORA MAS BARATOS QUE NUNCA.

$ 370.00



LA PRINCESA
ESQUINA TACUBA Y BRASIL
UNICA SUCURSAL: ESQUINA 5 DE MAYO E ISABEL LA CATOLICA
JOYEROS POR TRES GENERACIONES

Cuadernillo de Señales

(Sigue de la 3a. Página)

españoles, desde Hernán Cortés al último que había llegado a México, eran unos bandoleros. Don Ramón leyó aquellas parrafadas, frunció el entrecejo y murmuró colérico entre dientes: —¡Pues el último soy yo! Y, sin pensarlo mucho, se dirigió al edificio donde se editaba el periódico, entró en la sala de redacción, y a garrotazo limpió la emprendió con sus redactores. Armó el gran escándalo y salió de estampida a la calle. Pero, ya en ella, se dio cuenta de que había perdido el sombrero en la refriega, y otra vez se dirigí al lugar de la batalla. Los redactores, al verlo venir de nuevo, se prepararon para acometerlo. Mas, entonces, don Ramón, deteniéndose en el marco de la puerta y levantando los brazos en alto, exclamó con aquel su ceceo andaluz de las rías de Arosa:

—Vengo en zon de paz. Devuélvanme mi zombrero.

Los redactores pasaron del enojo a la risa, ante aquel hombre que parecía la encarnación de un personaje de novela.

:: :: ::

Ni un dato ni un rasgo más de la estancia de Valle-Inclán en México. Al menos, yo no los conozco. Y es realmente lamentable esta laguna en la vida de un tipo tan extraordinario, porque no hay duda de que el medio mexicano influyó sensiblemente en don Ramón —o, cuando menos, halló en él no pocas analogías de carácter— hasta tal punto, que una de sus más hermosas obras, "Tirano Banderas", si concebida y realizada con elementos —sobre todo, verbales— identificables en muchas de las repúblicas hispanoamericanas, lo fundamental de ella está hecho con sustancia mexicana.

¿Quedará para siempre en la oscuridad esta zona de la existencia aventurera de Valle-Inclán? Es lo más probable. Aunque también pudiera ocurrir, cualquier día, que apareciera por ahí la persona o el documento portadores del hilo que lleva hasta el ovillo. Yo me alegraría de ello.

UTOPISMOS CONTEMPORANEOS

(Sigue de la 3a. Página)

experimentación, comparación y crítica racional, sirvió como ninguna otra, desgajándose en especialidades sociológicas, a ese predicado. Voltaire había enseñado el progreso constante, como ley de la existencia; Tolstoy encontró en los pueblos mismos, y no en sus exponentes geniales, el manantial histórico. Finalmente, el materialismo dialéctico impuso como perspectiva ineludible de los tiempos modernos, la justicia productiva y distributiva, dada por respuesta única posible al acelerado y arrollador proceso técnico.

Con denuedo generoso, los más finos investigadores de la Historia acometieron la revisión de los procesos colectivos, destronando las superhombrías individualistas, y hallando al fin el hilo verdadero de la fluencia cultural en la obra multánime, obscura, modesta de las masas trabajadoras, a la que confluye la labor de investigadores, sabios, artífices y descubridores, que hacen posible no sólo la perpetuación de los bienes heredados, sino el acrecentamiento diario del haber de la humanidad. Cupo a don Rafael Altamira el honor de aplicar esos conceptos a nuestras zonas mentales indoibéricas. Reconocerlo, es el homenaje que rendimos hoy a su memoria. Sus libros, junto con los de Oliveira Martins, para el sector portugués; con los de Levene, para la Argentina, los de Chapmann para Estados Unidos, y las investigaciones de Toro, Teja Zabre y Chávez Orozco para el proceso mexicano, ahondaron y revivieron el interés de los estudios históricos en nuestro ámbito.

Esa teoría de la Cultura, como flor del desarrollo profundo de los pueblos, sostenida firmemente con el basamento de los métodos de producción que determinan la íntima conformación de los grupos, transformó substancialmente la enseñanza de las ciencias sociales, y es pivote del pensamiento contemporáneo. Se ha sobrepuesto así el conocimiento de lo que el hombre ha hecho, y hace, en pro del bien colectivo, sobre aquel antiguo y aparatoso enredo de minorías selectas y engreídas, y masas inconscientes arrastradas hacia el desastre.

Iluminado por esa teoría, el siglo XX ha emprendido la magna obra de todos los tiempos: complementar la tesis pericleana inicial, brillantísima, y la mediocre práctica tortuosa de la democracia en los pueblos actuales, con la evidencia de la purificadora equidad económica que suprima los abismos de desigualdad existentes, y acuerde al trabajador la satisfacción que merece.

La Historia de la Cultura ha permitido llegar a descubrimientos asombrosos; como ése, de que de los cincuenta mayores descubrimientos que ha realizado al través de todos los tiempos la humanidad, las tres quintas partes corresponden a los siglos XIX y XX; acordando a este último sólo el desarrollo y aprovechamiento de ideas del precedente. Así, vemos zigzaguear ahora, por los pasadizos de la O. N. U., sin fuerza para imponerla como se merece universalmente, una Declaración de los Derechos del Hombre, en que sólo fructifican el genio y la sangre de los revolucionarios franceses de 1793, acrecidos por el contingente de sacrificio de los innovadores modernos y actuales que los han continuado en su tarea redentora. Las últimas guerras mundiales, que han derretido en su diluvio de fango asfixiante esos palacios de cristal utópico, construídos por las anteriores generaciones, no han logrado borrar el ideal de Rousseau y los enciclopedistas, esos Derechos del Hombre, en que se confía como en mágico escudo para salvaguardar la libertad personal. La protección azul del Hada Pompadour, madrina discreta de la Enciclopedia, parece haber sido —en su tiempo— más eficaz para los Derechos del Hombre que la actual financiación mezquina y fría de la O. N. U.

La construcción medular del pasado siglo, la idea del "progreso" —recuérdese el programa de "marcha del progreso" grato al Dr. Mora— síntesis de aspiraciones universales, en nuestros pueblos de América, resulta triturada, hoy, entre las gigantescas mandíbulas de dos monstruos que se disputan la supremacía mundial: el espectro de la resurgente medioevalidad tenebrosa suscitado sobre el mundo por el fachismo, el cual parece ganar mayor extensión ahora en nuestros países latinoamericanos; y la degeneración de aquel liberalismo amplio y generoso de las batalladoras gentes que nos precedieron, en un liberalismo mercante, rapaz, individualista, monopolista y ávido de privilegios, que se contrapone a todo inicio de justicia social. Imposible la "marcha del progreso" sin la armoniosa conjunción del ideal libérrimo de las revoluciones democráticas de los siglos XVIII y XIX, con el plan equitativo y protector del trabajo que ha inspirado e inspira a las revoluciones de nuestra edad contemporánea. La aspiración legítima —e inaplazable— de mejoramiento económico y cultural de las masas, cualquiera que sea el nombre que se le aplique, es lo único que puede vivificar y hacer fructíferas aquellas nobles utopías de los liberales del pasado siglo, que fueron los independizadores y reformadores en nuestra América.

Los nobilísimos capítulos de Rafael Altamira, sobre el aporte que han traído los pueblos hispánicos al bienestar y adelanto mundial, concuerdan con lo que desentrañaron pensadores como Renán, Hugo, Croce, Barbusse, en el plano europeo, y Hostos, Sarmiento, Ignacio Ramírez, Masferrer, Levene, en nuestro meridiano indoibérico. Liga espontánea y unánime de pensadores, de las más distantes latitudes, para mantener en pie la más alta y hermosa promesa humana: el ideal democrático verdadero, desarrollándose armónicamente, al ir realizando progresivamente la mayor ansia colecticia: libertades, garantías y derechos al Hombre, al Hombre convivial, pacífico, trabajador, para crear bienestar, felicidad en un mundo de libertad y justicia.

Realizaciones que Inaugurará...

(Sigue de la 1a. Página)

En Rosario, Sinaloa, el Primer Mandatario inaugurará, lo mismo que en Culiacán, el servicio estatal telefónico, e inspeccionará el tramo de la carretera Cristóbal Colón comprendido entre las ciudades de Nogales y Guadalajara, con motivo de su visita, la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas pondrá en servicio una red de carreteras vecinales construída por el Gobierno Federal.

Informes procedentes de otros lugares del país indican que todo el territorio guatemalteco "está tranquilo". El gobernador de la provincia de Isabel anunció que ocho agitadores, miembros del partido oposicionista, fueron arrestados ayer, pero que ya habían sido puestos en libertad.

Las Reformas a la Ley Electoral

(Sigue de la 1a. Página)

nales que recientemente han obtenido su registro legal.

Los diputados se han documentado ampliamente respecto de las iniciativas que con idéntico fin han presentado los diputados de Acción Nacional. Así, pues, el estudio de éstos y los demás proyectos será muy acucioso, para que las comisiones dictaminadoras puedan llevar a la Cámara la reforma electoral en septiembre de este año.

El debate de este asunto, que será prolongado y absolutamente libre, seguramente requerirá varias sesiones públicas de la Cámara de Diputados.

Ha Aumentado el Número...

(Sigue de la 1a. Página)

Hasta ayer se habían despachado ciento y tantos carros con trigo, 75 con maíz, 20 con manteca y 18 con huevo, desde la ciudad fronteriza de Nuevo Laredo. Y por lo que se refiere a los granos importados por la vía marítima, en carros suficientes se remiten, al mercado de esta capital.

Según los informes obtenidos tanto en las oficinas generales de la CEIMSA como en los Ferrocarriles Nacionales, más del 90 por ciento del volumen de los productos norteamericanos recibidos en Nuevo Laredo están consignados a la CEIMSA.

Quedan Prohibidas en Guatemala...

(Sigue de la 1a. Página)

sultado de haberse proclamado la suspensión de la garantías individuales el jueves de esta semana, después de los graves disturbios registrados en esta ciudad.

La Guardia Civil dio a conocer la prohibición antes mencionada que aparentemente, tiene por objeto impedir manifestaciones anunciadas para mañana en las ciudades de Antigua y Zacapa, por elementos anticomunistas.

En esta ciudad quedó restablecido el orden el día de ayer, después de los motines del jueves, en los que por lo menos tres personas resultaron muertas y venite heridas.

HONOR A JUAREZ

Para rendir homenaje de veneración y gratitud a la memoria del ilustre Patricio de la Reforma y Benemérito de las Américas

Lic. D. BENITO JUAREZ

con ocasión del LXXIX aniversario de su muerte, el Gobierno del Estado de Veracruz y el Comité Central Ejecutivo del Partido Revolucionario Institucional han organizado una ceremonia que tendrá verificativo el 18 del actual, a las 18 horas, en el H. Puerto de Veracruz.

Nos permitimos, muy cordialmente, invitar a esta patriótica recordación.

México, D. F., julio de 1951.

El Gobernador Constitucional del Estado, licenciado MARCO ANTONIO MUÑOZ.
—El Presidente del C. C. E. del PRI, general RODOLFO SANCHEZ TABOADA.

PROGRAMA EN LA "PLAZA JUAREZ"

1.—Ofrendas florales.

2.—Guardia de Honor por la Escuela Naval Militar.

3.—Obertura musical. Banda del Estado.

4.—Palabras, por el señor ingeniero Manuel Mayoral Heredia, Gobernador Constitucional del Estado de Oaxaca.

5.—"Raza de Bronce", poema de Amado Nervo, declamado por la señorita profesora Isabel Cantillo.

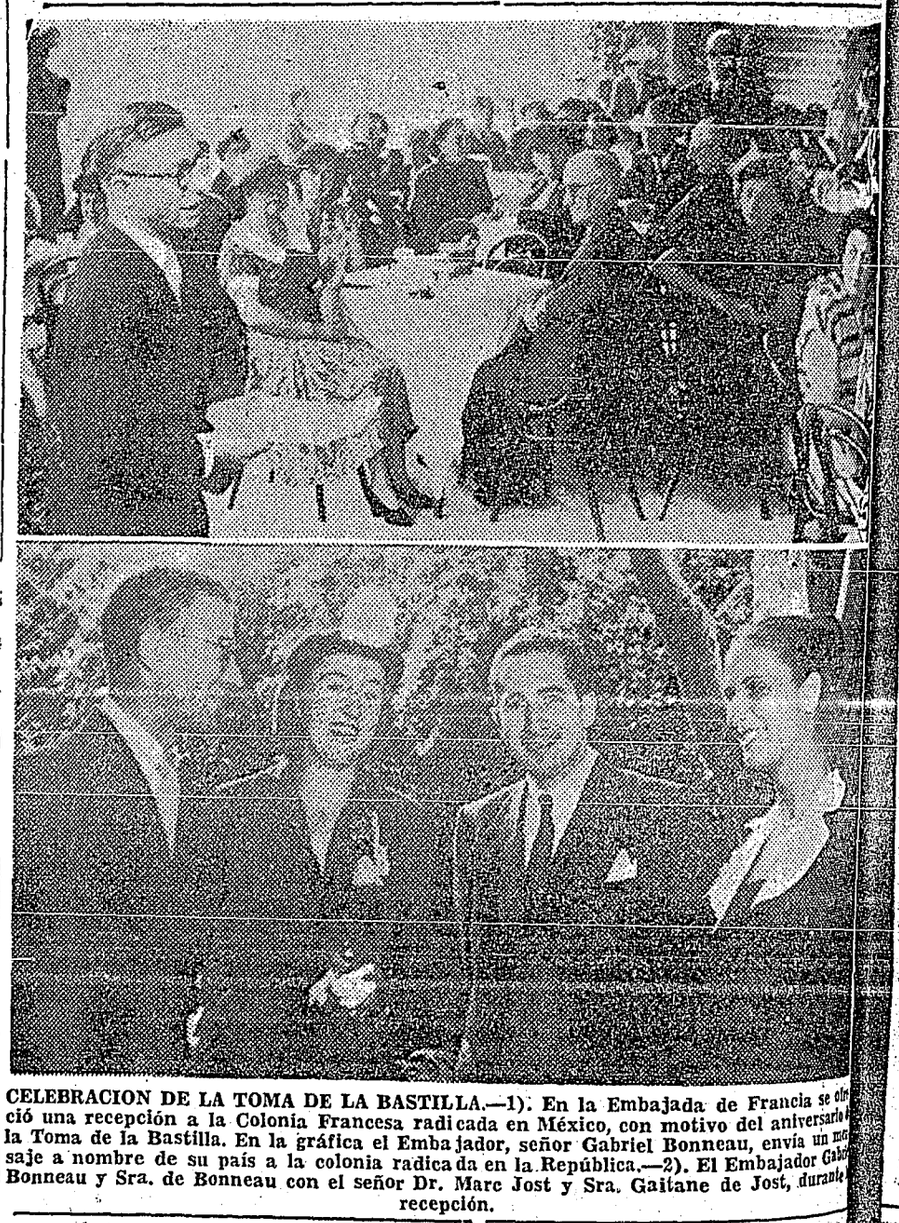
6.—Coro de niños.

7.—Palabras, por el señor licenciado Marco Antonio Muñoz, Gobernador Constitucional del Estado de Veracruz.

8.—Coro de niños.

9.—Palabras, por el señor general Rodolfo Sánchez Taboada, presidente del Comité Central Ejecutivo del Partido Revolucionario Institucional.

10.—Himno Nacional.



CELEBRACION DE LA TOMA DE LA BASTILLA.—1). En la Embajada de Francia se ofreció una recepción a la Colonia Francesa radicada en México, con motivo del aniversario de la Toma de la Bastilla. En la gráfica el Embajador, señor Gabriel Bonneau, envía un mensaje a nombre de su país a la colonia radicada en la República.—2). El Embajador Gabriel Bonneau y Sra. de Bonneau con el señor Dr. Marc Jost y Sra. Gaitane de Jost, durante la recepción.